"losofos, y la manía en favorecer sus "dictamenes. De aqui la existencia de "Dios combatida con sofismas, y los "Ateos confundidos con argumentos in—
"vencibles: la Religion Christiana im—
"pugnada con objeciones capciosas, y "celebrada con los mas sublimes elo—
"gios.

"No acabariamos, si quisiesemos en"trar en la discusion de todas estas con"trariedades, tan aptas para hacer cono"cer quanto es capáz el hombre de en"gañarse à sí mismo, quando se dexa
"conducir solo por sus luces; y quanto
"la Filosofia es incierta, quando se
"aparta de los limites impuestos por el
"Autor de la naturaleza al espiritu hu"mano, (a) &c."

Nunca nos parece superfluo repetir lo que alli demostramos: esto es, la ne-

-sdarra el hombre social, y tan arreba(a) rados afect. (122.101, usesuon . 1721. (2) ...
(b) ...
2. acue-

cesidad que hay entre nosotros de impugnar los libros de los falsos Filosofos, por quanto se leen con mas frequencia que pudieramos esperar de nuestros Nacionales. Nada hay mas falso, que el que el cultivo de las letras, segun lo prescribe la razon, sea nocivo al espiritu, à la sociedad, y las costumbres: pero al mismo tiempo está confirmado por la experiencia, que no hay cosa mas nociva à la moral, y à la Religion, que el abuso de la Filosofia, y los conocimientos de las ciencias humanas, si no se sujetan à las verdades de la Religion.

Por haver perdido de vista este punto fixo de la razon humana, en qué abysmos de errores no se han precipitado los genios mas sublimes! Ha quedado sistema de los antiguos Filosofos, que no han resucitado de entre las cenizas del olvido! Ha havido paradoxa en materia de Religion, que

Tom. II.

99

no

no hayan adoptado! Atomos improductos, materia increada, almas que acaban con el cuerpo, pirronismo de toda especie: estos, y otros errores intentan nuestros espiritus fuertes, que prevalezcan en un siglo, que llaman ilustrado: y que à la verdad pudiera pasar por un enigma imperceptible, el que al paso que se han adelantado tanto los conocimientos de las ciencias naturales, se hagan renacer tantos errores en materia de Religion. Si no supieramos por la experiencia, que en perdiendo de vista las verdades reveladas, y dexando al entendimiento humano que haga los progresos, confiado en sus proprias fuerzas, es ineviable el precipicio: cerores de entre de la son aveca

Este ha sido el rumbo que han seguido para su perdicion los falsos Filosofos de nuestro siglo: procurando no solo seguir ellos el camino que conduce à la muerte con sus desordena-

sobom. II.

dos modos de pensar, sino que quieren arrastrarse consigo à los menos cautos, ò poco instruidos; como aquel otro dragon, que se llevó tras de si la tercera parte de estrellas. A este fin se dirigen tantos libros perniciosos como dan à luz para ofuscar con ellos los entendimientos endebles: tantas conversaciones libres, que corrompen las buenas costumbres, y Religion de los menos cautos.

Es tan pegajosa esta epidemia, que à muchos de los que viajan por las Provincias donde ella es mas comun, se les suele pegar un modo de libertinage, que asombra. He tratado à algunos à quienes ha dado el ayre de otras Naciones, en las que no es tan puro como en nuestra España, y por lo comun los he encontrado tinturados de impiedad, y libertinage: que han perdido mucho de aquella adhesion laudable à la doctrina de nuestros mayo-

res: enamorados de las novedades, aunque sean de las pertenecientes à las cosas mas sagradas, como la Religion, y el dogma, en las que nos manda el Apostol que huyamos la novedad, se dexan llevar hasta el país de los ermo dan à luz para ofuscar con.esror

La conversacion con estos Libertinos, y hombres acostumbrados à la impiedad se estiende, como decia el Apostol à su Timoteo, (a) à manera de cancer; por lo que le aconseja, que evite las questiones profanas, y estólidas, porque ellas son el camino de los impios. Este consejo deben tomar todos, si quieren evitar el de la pernos à quienes ha dado el ayre d.noisib

Esta obra puede ser muy util para desterrar las preocupaciones de muchos engañados, que se recrean con el er-

invortad, y libertinage: que han per-

ror. El mismo M. Bergier dice: ,, que "está convencido, yá por Cartas, yá "por las conversaciones, de que el Deis-"mo refutado por él mismo, y la certeza de las pruebas del Christianis-"mo han desengañado à muchas per-

"sonas. (a) "

Esperamos que todos los que lean esta Obra se apartarán de la leccion del Emilio, y las otras de Juan Jacobo Rouseau; que detestarán sus maximas perniciosas, como las de los otros Libertinos, y Deistas, y todos los enemigos de nuestra Santa Religion. Llegarán à conocer, que la verdad de nuestros dogmas podrá obscurecerse con los sofismas, y cavilaciones de los falsos Filosofos, como hacen con el Sol las nubes. Pero siempre la verdad infalible de la Religion Catholica conseguirá el triunfo de todos

<sup>(</sup>a) Sermo eorum ut cancer serpit. Epist. 2. ad Timot. cap. 2.

<sup>(</sup>a) Respuesta à los consejos racionales, §. 19.

dos los impios; porque contra su estabilidad trabajarán en vano todas las potestades del abysmo, como que está fundada sobre una firmisima piedra, que es Christo nuestro Redentor, y Maestro. VALE. Management and once

estas Obra se apartarán de la Jeccion. dol Emilio, y las ourse de Juan Jacobo Rouseau; que decestarán su mas ximas perriciosas, como las de los orros Libertinos y Deistas , y todos los enemigos de nuestra Santa Religion. Llegaran à conocer, one la verdad de maestros dogmas podrá obscurecerse con los sofismas, y cavilaciones de los falsos Filosofos, como hacen con el Sol las nubes. Pero siempre la verdad infalible de la Religion Catholica conseguirá el triunfo de toINDICE

DELASCARTASCONTENIDAS en esta segunda Parte.

Carta VII. Sobre la creacion, y la cai-

da del hombre, p. I.

Carta VIII. Sobre el modo de enseñar la Religion, è sobre el nuevo plan de educacion propuesto en el Emilio, p.

Carta IX. Sobre la concordia del Christianismo con la sana politica, p. 95.

Carta X. Sobre la Apologia de M. Rouseau, p. 146.

Carta XI. En respuesta à las escritas desde la Montaña, p. 194.

Carta XII. Sobre el mismo asunto, y sobre los milagros, p. 243.

(a) Respuesta à los consejos racionales , S. 19

33801208. (a) (c

## ERRATAS.

PAG. 3. lin. 12. depende el, lee depende de él. Pag. 6. lin. 12. en nuestra, lee en nuestras. Pag. 12. lin. 19. tradicion, lee traduccion. Pag. 16. lin. 5. substitutos, lee subditos. Pag. 82. lin. 14. aleguense, lee alexense. Pag. 151. lin. 22. inventivas, lee invectivas. Pag. 216. lin. 8. de las cosas: es la razon, lee de las cosas es la razon, &c. Pag. 220. lin. 16. aparante, lee aparente. Pag. 239. lin. 20. consumabit, lee consumabitur. Pag. 248. lin. 11. invencion, lee intencion. Pag. 293. lin. 18. Vm. los ha, lee Vm. las ha.

Carta IX. Sobre la concordia del Christianismo con la sana politica pros. Carta X. Sobre la Apologia de M. Rou-

Seau, p. 146.

Carta XI. En respuesta à las escritas desde la Moniaña, p. 194.

Carta XII. Sobre el mismo asunto, y sobre los milagros, p. 243.



## EL DEISMO REFUTADO POR SÍ MISMO. SEGUNDA PARTE.

## CARTA SEPTIMA.

Sobre la creacion, y la caida del hombre.

1. \*\*\*\*\*\*\*\* UY señor mio: Ha impugnado Vm.

dos dogmas particulares que la

revelacion nos enseña, la creacion, y

la caida del hombre. Conviene sa
ber, si con bastante fundamento.

Primeramente: Se contenta Vm. con decir, si Dios ha criado la materia, el cuerpo, los espiritus, el mundo, nada sé. La idea de la creacion me confunde, y se esconde à mi vista; la creo, tanto quanto la puedo concebir. (a) Que es decir, que pues que no la concibe, no la cree. Pero no para Vm. aqui. Despues intenta dar las razones de su incredulidad; es preciso examinarlas.

(a) Emil. tom. 3. pag. 86.

Tom. II.